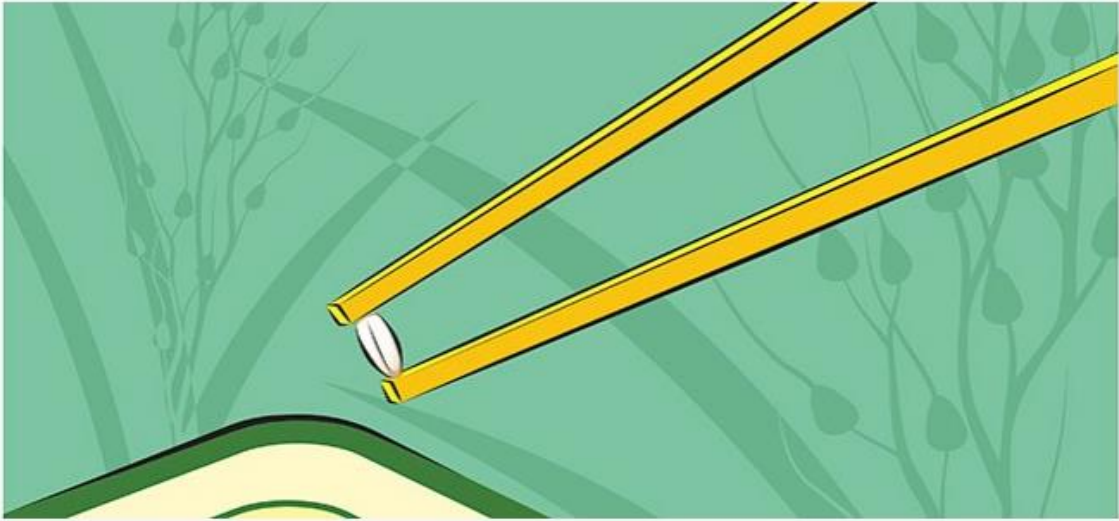


## Cuento chino: Los palillos de marfil

Hasta entonces el rey Chou había sido un hombre sencillo y relativamente austero, muy querido por un venerable anciano de nombre Chi. Pero cierto día, el monarca solicitó unos palillos de marfil.



Cuando el anciano Chi se enteró del capricho del rey se preocupó hondamente. Le asaltó el temor de que en cuanto el rey dispusiera de los palillos de marfil, querría más riquezas: vasos de cuerno de rinoceronte y jade en lugar de loza y barro.

Y en vez de comer alimentos comunes, exigiría exóticos manjares, como cachorros de leopardo y cola de elefante. Y en lugar de cubrir su cuerpo con telas comunes, haría traer los más **lujosos brocados y las más preciadas telas**. Y en vez de habitar en una mansión, querría ostentosos palacios.

- Temo por el rey; temo por nuestro reino, dijo cabizbajo el anciano.

Pasaron cinco años. El anciano era un poco más anciano. La actitud del monarca ya no era la de un lustro antes. Se había hecho construir palacios, se alimentaba con los **manjares más exóticos** y de dejaba llevar por los lujos más exuberantes

Fue así, que entre fastos, palacios, fiestas y lujos, **el rey perdió su reino.**

**FIN**